

IPES-FOOD, NOURISH SCOTLAND Y COLABORADORES

Diciembre 2021

# Las cifras importan

RESUMEN DEL EVENTO PARALELO AL 7° FORO MUNDIAL  
DEL MUFPP

GLASGOW  
FOOD AND  
CLIMATE  
DECLARATION

7° Foro Mundial del MUFPP  
2021 Barcelona

**Las cifras importan:  
medir el impacto de las políticas  
alimentarias y climáticas integradas**

Lunes 19 de octubre de 2021 - 9:00-10:45 CET

**Coorganizadores:** IPES-Food y Nourish Scotland  
(en el marco de la Declaración de Glasgow)



[www.glasgowdeclaration.org](http://www.glasgowdeclaration.org)

#GlasgowDeclaration



**Con la COP26 en el horizonte, este evento paralelo al Foro Mundial 2021 del Pacto de política alimentaria urbana de Milán (MUFPP, por sus siglas en inglés) ha convocado a representantes y expertos municipales para debatir sobre sus experiencias, éxitos y desafíos en el desarrollo y la aplicación de mecanismos de medición e indicadores adecuados para evaluar el impacto de sus políticas alimentarias en el clima, la biodiversidad, la salud y la resiliencia.**

**Los organizadores quieren expresar su agradecimiento al MUFPP y al Ayuntamiento de Barcelona por haber acogido este diálogo tan importante.**

#### **Moderadora**

Victoria Williams, Directora de Food Matters

#### **Apertura**

Aïsha Sif, teniente de alcalde de Marsella

Jean-Charles Lardic, coordinador de Política Alimentaria Municipal Sostenible de Marsella

#### **Mesa redonda y debate**

Froukje Idema, esponsable del Programa de Alimentación, municipalidad de Ede

Franco La Torre, jefe de proyectos, Risorse per Roma

Sarah Hargreaves, consultora senior, Resource Futures, en representación del Ayuntamiento de Bristol

Jess Halliday, responsable de programas, RUAF

---

## Discurso de apertura a cargo de Aïsha Sif, teniente de alcalde de Marsella y Jean-Charles Lardic, coordinador de Política Alimentaria de Marsella

En 2015, tras la adopción del Acuerdo de París, Michael Bloomberg clausuró una reunión afirmando que «no se puede gestionar aquello que no se puede medir». Esta reflexión pone de manifiesto las dificultades a las que nos enfrentamos en la lucha por reducir las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI). Cuando trabajamos sólo con elementos que podemos medir, la política se orienta a aquellos aspectos que son más fácilmente medibles. Hablaríamos aquí de acciones relacionadas con la tecnología, dejando de lado factores humanos y políticas sistémicas y transversales que son más difíciles de evaluar. Las políticas alimentarias municipales integradas se ven especialmente afectadas por estas dificultades.

Además y de manera sorprendente, el Acuerdo de París no aborda la contribución de los sistemas alimentarios a las emisiones de GEI. Esto supone obviar una de las contribuciones más fundamentales que pueden hacer las ciudades para afrontar el cambio climático y nos priva de un importante apoyo para nuestra transición alimentaria.

Como se subraya en la Declaración de Glasgow, las políticas alimentarias sostenibles ofrecen beneficios colaterales relacionados con todos los ODS. Un sistema de colectores fotovoltaicos genera pocas conexiones sociales, salvo quizás las que se den entre los accionistas de las empresas. Un colector fotovoltaico no es una forma de luchar contra la discriminación. Tampoco se puede decir que contribuya a proteger la biodiversidad. Los huertos compartidos, en cambio, sí que sirven para todo lo anterior.

Glasgow ofrece a las ciudades la oportunidad de unirnos para conseguir que se reconozca esta realidad y se destinen recursos a promover políticas alimentarias sostenibles. Debemos hacer valer nuestra contribución a la resiliencia de nuestros territorios, que va mucho más allá de la mera reducción de las emisiones de GEI. Es necesario que las contribuciones determinadas a nivel nacional (NDC) se adapten en consecuencia. Los estados tienen la obligación de financiar nuestras políticas alimentarias, del mismo modo que financian el ahorro energético de nuestros edificios. Necesitamos una transición legislativa que descarte aquellas reglamentaciones que obstaculizan nuestra transición social creativa.

Pero mientras esperamos a que los estados reaccionen, es fundamental que hagamos un esfuerzo por cuantificar los beneficios de nuestras políticas alimentarias. Sin duda una tarea difícil que requiere la colaboración de todas las ciudades que nos hemos reunido aquí y que compartimos el espíritu de la Declaración de Glasgow sobre la Alimentación y el Clima.



---

## RESUMEN DE LA MESA REDONDA

**Sarah Hargreaves, consultora senior de Resource Futures, en representación del Ayuntamiento de Bristol** comentó que a la hora de decidir cómo desarrollar los objetivos, una buena opción es abordar primero los aspectos más fáciles de conseguir, ya que esto permite alcanzar avances rápidos, ganar aceptación entre la comunidad y generar el impulso necesario para las políticas alimentarias. En este caso, el desperdicio de alimentos puede ser un buen punto de partida. En lugar de adoptar un enfoque estrictamente cuantitativo para medir y evaluar el impacto, la elección de un enfoque cualitativo puede facilitar un mayor apoyo social.

La implicación de todas las áreas del ayuntamiento permite reunir a todas las partes interesadas con el fin de afrontar los retos de la medición de impactos desde el principio y a medida que van surgiendo. La clave es involucrar a personas diversas que no suelen participar en la labor de política alimentaria y hablar a la gente sobre la alimentación de una manera que les resulte fácilmente comprensible y que los anime a implicarse de forma más directa. La colaboración permite a la ciudadanía y a las partes interesadas compartir conocimientos, puntos de datos y aprendizajes necesarios para establecer, medir y cumplir con éxito los objetivos.

**"Sabemos que hemos tenido éxito cuando todas las personas, y no sólo las mujeres, se toman en serio el tema de la comida"**

- Froukje Idema, Ayuntamiento de Ede



**Froukje Idema, responsable del programa de Alimentación de la Municipalidad de Ede** expuso que a la hora de decidir qué medir, la localidad se centró en los niños y niñas, en su educación, su situación nutricional y la obesidad infantil. El plan de alimentación de Ede adopta un enfoque sistémico integral y, por este motivo, cuenta con un sistema de seguimiento a medida que combina indicadores nuevos elaborados por el Ayuntamiento con indicadores basados en el marco de seguimiento del MUFPP, el cual ha resultado ser un recurso clave para resolver los problemas de seguimiento de forma sistemática. La ciudad cuenta con una plataforma accesible en la que los ciudadanos pueden acceder a los datos sobre la política alimentaria municipal. De este modo, todo el mundo se involucra en la cuestión alimentaria.

Para el equipo de política alimentaria de Ede, el seguimiento es fundamental, ya que el número de acciones potenciales que se podrían llevar a cabo es muy elevado. Sin embargo, las limitaciones de recursos y el creciente interés por la política alimentaria basada en pruebas obligan a tomar decisiones difíciles y para ello es imprescindible saber qué acciones tienen un impacto real y deseado. Y aún así, puede suponer un reto convencer al resto del ayuntamiento de que invierta en buenos datos y en una buena interpretación, ya que el seguimiento puede ser caro, especialmente para las ciudades de tamaño medio.

**Franco La Torre, jefe de proyectos de Risorse per Roma** comentó que, a la hora de decidir qué medir, es fundamental establecer una buena gobernanza de la política alimentaria. La participación en el proceso político es prioritaria. Aunque es difícil sentar a todas las partes interesadas a la misma mesa, la única forma de garantizar el éxito en el establecimiento y cumplimiento de nuestros objetivos es mediante un proceso democrático. "La cuestión clave es la democracia y garantizar un proceso democrático: el proceso es la prioridad".



**Jess Halliday, responsable senior de programas de RUAF** puso de relieve que cuando nos planteemos qué medir, tenemos que entender el seguimiento como un recorrido. Se ha de considerar el seguimiento desde el principio, antes de planificar las actividades, en lugar de elegir los parámetros a posteriori. Es importante agudizar el ingenio porque la recogida de datos es difícil y costosa. Se deben analizar los datos que ya se recogen, ver a qué nivel y si se pueden desglosar. Movilizar a personas de todos los departamentos y organizaciones es clave, así como colaborar para obtener datos de diversas fuentes. Los municipios podrían encontrar estudios previos que se pueden aprovechar y completar. Por último, es fundamental establecer una metodología clara de seguimiento y evaluación. La metodología utilizada y los datos recopilados deben ser transparentes y accesibles para toda la ciudadanía.

**"En términos de mejoras cualitativas, la colaboración ofrecía mejores resultados que el establecimiento de objetivos cuantitativos"**

- Jess Halliday, responsable senior de programas de RUAF



Jess Halliday también presentó el nuevo manual publicado por RUAF y el paquete de recursos que acompaña a la Guía de Seguimiento del MUFPP. Disponible [aquí](#). Durante el 7º Foro Mundial, RUAF presentó el manual en una sesión plenaria sobre «herramientas para el seguimiento de la transformación de los sistemas alimentarios», que puede verse de nuevo [aquí](#).

---

# RESUMEN DE LOS DEBATES EN GRUPO

Los participantes se dividieron en grupos pequeños para debatir sobre las intervenciones de los ponentes y responder a las siguientes preguntas: 1) ¿En qué punto se encuentra su ciudad en el proceso de seguimiento? 2) ¿Cuáles han sido los logros o los principales desafíos de su ciudad en el desarrollo de marcos de seguimiento y evaluación de las políticas/acciones relacionadas con la alimentación y el clima? 3) ¿Qué y quién hace falta para mejorar este trabajo? Puede ser útil concebir el proceso de seguimiento atendiendo a cuatro etapas o situaciones:

- 1. Todavía no sabemos qué es lo más importante que necesitamos medir...**
- 2. Sabemos lo que queremos medir pero no podemos porque...**
- 3. Sabemos lo que queremos medir y lo estamos midiendo, pero no conseguimos relacionar ningún cambio con nuestras acciones...**
- 4. Sabemos lo que queremos medir y lo estamos midiendo y podemos vincular el cambio a nuestras acciones/políticas.**

De los grupos de debate, surgieron cuatro temas principales, en torno a los cuales los participantes compartieron las lecciones aprendidas, las sugerencias y los retos a los que se enfrentan las ciudades en su labor de seguimiento de la política alimentaria:

## 1. Aspectos políticos y democráticos de la medición

- A la hora de seleccionar los parámetros de evaluación, las ciudades deben buscar indicadores científicos y políticos. Es necesario determinar qué se puede hacer durante una legislatura. A continuación, es importante que el mayor número posible de personas se sumen a la iniciativa para generar confianza, capital político y consenso comunitario.
- Si bien es fundamental contar con indicadores comparables, es igualmente importante investigar las ideas y los intereses que hay detrás de lo que se mide y ser transparentes al respecto, también en el caso de las compensaciones asociadas. Un determinado conjunto de indicadores apoyará ciertas políticas/acciones y no otras y, por tanto, puede marcar una determinada trayectoria para la política alimentaria.
- Los indicadores son esenciales para democratizar el proceso de la política alimentaria y aportar la información y los datos necesarios para alimentar los debates en un consejo de alimentación participativo. Los consejos de alimentación basados en datos/evidencias pueden ayudar a crear la base de apoyo necesaria para respaldar el proceso de política alimentaria a escala municipal.
- A la hora de involucrar a la ciudadanía y a las comunidades en el trabajo de seguimiento, es importante gestionar las expectativas. En una de las ciudades participantes, por ejemplo, se reunió a un grupo de personas para definir los indicadores clave de alimentación como parte de la fase de desarrollo de la visión de la política alimentaria. Sin embargo, tras muchas reuniones, el Ayuntamiento decidió no adoptar la política alimentaria, lo que generó frustración entre las personas y grupos que participaron en el proceso de desarrollo de la misma.

---

## 2. El seguimiento como parte del proceso político

- Es importante crear una base de referencia transparente en la que se cuenten, midan y clasifiquen con total transparencia ámbitos específicos (por ejemplo, el desperdicio de alimentos, los puntos de venta de alimentos locales, la obesidad u otros). Esto debería tenerse en cuenta en el proceso de definición de objetivos y metas eficaces para la política alimentaria. Por lo tanto, es imprescindible contar con indicadores y un proceso de seguimiento bien meditados a lo largo de todo el proceso de formulación y aplicación de las políticas.
- Asimismo, los tableros de datos pueden ser un resultado del proceso de política alimentaria.

## 3. Cómo abordar los ámbitos de la política alimentaria y climática más difíciles de medir

- Mientras que el desperdicio de alimentos puede ser relativamente fácil de medir, un ámbito de la política alimentaria más complejo pero popular en las ciudades podría ser el de la transición proteica y la reducción del consumo de carne cuando es relevante para el contexto local/regional. Una solución es medir si existen opciones vegetarianas en los menús, y cuántas, así como la cantidad de carne que se incluye en los mismos.
- Por ejemplo: En Bristol, el premio «Eating Better» introdujo el desperdicio y las mejores prácticas de abastecimiento de alimentos en los planes de negocios. Para tener acceso a determinados contratos comerciales (como los comedores escolares), se exige contar con el galardón «Eating Better» de Bristol. Para conseguirlo, las empresas pueden añadir opciones vegetarianas o determinadas proporciones de proteínas de origen vegetal en los menús.
- Uno de los principales obstáculos de la inversión en indicadores es la dificultad para evaluar su impacto: los cargos públicos pueden ser reacios a asignar partidas presupuestarias para recabar datos sobre procesos de cambio que no pueden vincular de forma directa a sus propias acciones. Los sistemas alimentarios se ven afectados por muchos factores diferentes y es casi imposible atribuir el impacto a un único actor. Esto lleva a algunos responsables a preguntarse si la medición del impacto tiene un valor añadido.

**"En Milán, los datos rigurosos y de alto nivel sobre el desperdicio de alimentos se limitan a los volúmenes, por lo que no resultaban útiles para hacer un seguimiento de los objetivos, ni reflejaban las acciones de los actores sociales (como los bancos de alimentos). Por este motivo, era necesario desarrollar un nuevo sistema presencial de recogida de datos sobre la recuperación de alimentos"**

-Ejemplo del grupo de debate



---

## 4. Cómo recopilar y acceder a los datos adecuados

- En aquellos casos en que el municipio ya recoge algunos datos relacionados con la alimentación, el problema es que no siempre son los datos adecuados; y también puede que no esté claro qué significan los indicadores o qué dicen los datos. En ese caso, puede ser necesario plantear preguntas diferentes, recabar otro tipo de datos o que éstos provengan de otras personas.
- En ocasiones resulta bastante complejo acceder a los datos, ya sea por las normas de protección de datos o por la falta de gobernanza conjunta dentro del municipio. Entre los motivos, podría ocurrir que no se sepa con claridad a quién corresponde la tarea de recopilar y compartir qué datos o que exista una escasa comunicación o incluso ninguna interacción entre los técnicos y los responsables de la toma de decisiones.
- Es necesario fomentar una nueva cultura al respecto con el fin de poner en contacto a los investigadores, que disponen de la información, con los responsables políticos que son los que pueden utilizarla. Además, dentro de los gobiernos municipales se ha de promover la capacidad de conectar todos los puntos (gobernanza de datos), para evitar el pensamiento en silos y encontrar objetivos comunes.
- La recogida de datos y el seguimiento requieren apoyo financiero, especialmente en el caso de las ciudades medianas. Las grandes ciudades o megaciudades suelen disponer de más fondos para el seguimiento y las ciudades pequeñas pueden realizar una recogida de datos de bajo coste, pero todo el proceso puede resultar especialmente caro para las ciudades medianas.

**"En Oostende, se recogen datos de los hogares cada 3 años en 13 ciudades de Flandes. Hay algunas preguntas relacionadas con la alimentación, pero no son necesariamente las más útiles para el equipo de alimentación. Puede haber margen para incluir más preguntas, pero las 13 ciudades deben estar de acuerdo"**

- Ejemplo del grupo de debate



[www.glasgowdeclaration.org](http://www.glasgowdeclaration.org)

**#GlasgowDeclaration**